



Salamanca estrena la tecnología que reduce los temblores del parkinson en un 80%

«Tenemos una sanidad que me quito el sombrero», afirma Sonsoles de Nogal, la primera paciente en recibir tratamiento con el equipo HIFU en el Complejo Asistencial Universitario

EL NORTE

SALAMANCA. La primera paciente en recibir tratamiento con el nuevo equipo de Ultrasonido Focalizado de Alta Intensidad (HIFU) en el Complejo Asistencial Universitario de Salamanca, Sonsoles de Nogal, participó ayer en un coloquio con los profesionales que la trataron para valorar la nueva herramienta. «Tenemos una sanidad que yo me quito el sombrero. Olé», manifestó, visiblemente emocionada y con ganas de transmitir la alegría que le devuelto el tratamiento.

Deshecha en agradecimientos, a los profesionales y a la Junta, por haber gozado de esta oportunidad, Sonsoles reconoció que pasar por esta experiencia representa uno de los días más felices de su vida. «Yo no era consciente ni si quiera de lo que el temblor me invalidaba hasta que me han intervenido. No podía ni coger un vaso, ni pintarme, ni llevar un plato. No me dejaban tocar ni una bandeja», relató en declaraciones recogidas por Ical en el Salón de Actos del Hospital de Salamanca.

La paciente aludió a sus problemas para atender al público e incluso para coger un simple papel e hizo referencia a la «gran sensación de inseguridad» que

esta situación le comportaba. «Yo ahora soy feliz porque se me ha dado la oportunidad de hacer cosas que no podía hacer. Estoy feliz, encantada con el equipo y con la Junta por darme la oportunidad», reflexionó, tras la intervención del grupo de profesionales que la atendió, sobre quienes sostuvo que «se nota que es un equipo, porque hay una complicidad entre ellos que se transmite al paciente».

El acto estuvo conducido por la gerente del Hospital de Salamanca, Carmen Rodríguez Pajares, quien agradeció haber podido incorporar «de forma exitosa» esta tecnología y se puso a disposición de los pacientes para acoger nuevos casos. «Estamos emocionados por esta innovación. Nos hemos volcado en integrar esta tecnología como centro de referencia regional para el tratamiento de trastornos del movimiento, incluido el parkinson porque, al final, se trata de mejorar la vida de los pacientes», añadió.

Dentro del equipo que selecciona al paciente y administra el tratamiento se encuentran neurólogos, neurocirujanos, radiólogos, enfermeras y técnicos en diagnóstico por imagen. Todo ellos trabajan en red con profesionales de todos los hospitales de la Comunidad para identificar posibles candidatos que se beneficien de la terapia, independientemente de su área de salud de origen. En el momento actual, cuatro pacientes procedentes de diferentes provincias ya han sido tratados con éxito.

La incidencia y prevalencia del temblor esencial y la enfermedad de Parkinson aumentan con la edad. Se estima que, en la Comunidad, cerca de 50.000 mayores de

65 años padecen temblor esencial y unos 14.000 enfermedad de Parkinson. Con la progresión de la enfermedad, una parte de estos pacientes presentarán síntomas motores no controlables con el tratamiento médico, existiendo hasta la fecha otras alternativas más agresivas y complejas como la cirugía y la implantación de electrodos.

Equipo multidisciplinar

A continuación dio paso al jefe del Servicio de Neurología del Hospi-

«En 48 horas están en casa. No hay ninguna incisión, se hace con sedación y sin anestesia general», dicen los médicos

tal de Salamanca, Luis López Mesonero, quien explicó que el abordaje multidisciplinar de este tratamiento comporta «muchos eslabones». «Todo empieza en las consultas de neurología donde estamos acostumbrados a manejar pacientes con temblor esencial en actividades cotidianas, que es una limitación importante, y el otro gran grupo es el parkinson, una enfermedad más compleja porque el temblor no es la única limitación. Ahí hacemos una correcta selección y empezamos la cadena asistencial», explicó.

Por su parte, el jefe de Neurología Hospital Rio Hortega, Miguel Ángel Tola, incidió en que la tecnología HIFU representa una «oportunidad» de acceder a un tratamiento que «no tiene los efectos secundarios ni los riesgos de la cirugía», con un

porcentaje de éxito superior al 80%. «En 48 horas están en casa. No hay ninguna incisión, se hace con sedación y sin anestesia general. Es una técnica bastante sencilla», aportó.

Asimismo, el neurocirujano Javier Pérez Suárez prosiguió con el proceso. «Después del cráneo, toca citarnos con los pacientes y explicar la técnica. Se produce una pequeña quemadura, a efectos prácticos, en un punto específico del cerebro. Es donde pasan las fibras que condicionan el temblor. Se hace mediante un casco que tiene ultrasonidos y que nosotros focalizamos en un área milimétrica donde provocamos la lesión. Es verdad que genera una lesión permanente, para lo bueno, pero también para los riesgos controlados», explicó, advirtiendo, eso sí, que «son tres o cuatro horas de resonancia magnética, que se puede hacer largo». «Creo que es un paso más de fusión entre tecnología y medicina, inversión privada y pública y entre médicos y cirujanos, que a veces parece que nos llevamos mal y no es así», concluyó.



Alfonso Fernández Mañueco saluda a la paciente Sonsoles Nogal. SUSANA MARTÍN / ICAL

Un tratamiento que puede mejorar la vida de 64.000 mayores de 65 en la región

Una inversión de tres millones de euros ha permitido a Sacyl introducir la nueva técnica

EL NORTE

SALAMANCA. Sacyl ha incorporado «con éxito» la técnica de Ultrasonidos Focalizados de Alta Intensidad (HIFU) en su cartera de servicios al establecerlo inicialmente en el Hospital de Salamanca,

un tratamiento que logra eliminar hasta el 80% de los temblores en los pacientes con Parkinson.

El presidente de la Junta, Alfonso Fernández Mañueco, conoció ayer el funcionamiento del nuevo equipo en el centro salmantino que ha supuesto una inversión de tres millones de euros. Así, el presidente destacó que esta tecnología «supone una revolución para el tratamiento de las personas con Parkinson o temblor esencial», ya que logra un porcentaje de curación del 80%-90% en pacientes

seleccionados a través de técnica «eficaz, segura y no invasiva».

En concreto, se estima que cerca de 50.000 pacientes mayores de 65 años de Castilla y León presentan temblor esencial y 14.000 sufren Parkinson, por lo que, como señaló Mañueco, la incorporación del HIFU a la cartera de servicios de Sacyl «demuestra el compromiso de Castilla y León con la vanguardia médica y la mejora continua de la atención sanitaria».

Según explicaron los sanitarios del complejo del Salamanca en

muchas ocasiones enfermedades de este tipo se pueden controlar mediante fármacos, pero, a medida que la enfermedad evoluciona, sobre todo en pacientes mayores, esa medicación deja de ser efectiva, por lo que la técnica del HIFU logra ayudar a los pacientes, cuando antes los neurocirujanos solo podían hacer cirugía de estimulación cerebral profunda.

Esta nueva tecnología es no invasiva y elimina la necesidad de cirugía intracraneal. De este modo,

reduce riesgos quirúrgicos y estancia hospitalaria, se realiza en una sola sesión con resultados visibles inmediatos y presenta muy pocos efectos adversos.

Tal y como subrayaron desde el equipo del hospital salmantino que ha trabajado con esta nueva técnica, con el uso de la resonancia magnética se selecciona la diána que quieren tratar y usando los ultrasonidos a alta temperatura tratan al paciente que reduce significativamente los temblores en una sola sesión.